Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

2 de julio de 2022 - Sábado de la 13ª semana ordinaria (año par)

Am 9:11-15; Mateo 9:14-17

**H o m i l i a**

Los primeros capítulos del Evangelio de Mateo describen los inicios de la actividad misionera de Jesús. Desde el principio, el joven rabino y sus discípulos empezaron a sorprender a todos. Por supuesto, la gente empezó a darse cuenta de que Jesús había venido a traer algo nuevo. Sus milagros, sus enseñanzas, el poder que dice tener para perdonar los pecados... todo ello causa un gran revuelo en toda Galilea. Todo el mundo quiere verlo y escucharlo.

Al mismo tiempo, el comportamiento de Jesús y sus discípulos es desconcertante. No es el comportamiento que uno esperaría de los hombres de Dios, de las personas "perfectas". Jesús no sólo eligió a un publicano de entre sus discípulos (véase el Evangelio de ayer), sino que incluso lo invitó a su casa con sus amigos publicanos. De hecho, se asocia fácilmente con los pecadores. Sus discípulos comen sin el ritual del lavado de manos y no observan ayunos como los discípulos de Juan el Bautista. Siempre es inquietante ver a personas que se presentan como testigos de Dios y se comportan de forma diferente a lo que se espera de esos testigos.

Así que le preguntan a Jesús: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como los discípulos de Juan y los fariseos?" -- Para entender la respuesta de Jesús, debemos recordar que el ayuno en el Antiguo Testamento estaba ligado a la expectativa del Mesías. Expresaba la insatisfacción con el tiempo presente y una impaciente expectativa de la venida del Salvador. El significado de la respuesta de Jesús es muy claro: El Mesías ha llegado. Este tipo de ayuno ya no tiene sentido. Es el tiempo de la ropa de fiesta, el tiempo del vino nuevo.

La tentación del discípulo es aceptar el reto de lo nuevo mientras mantiene la seguridad del pasado. Tal actitud es, dice Jesús, como tratar de coser una pieza nueva en un vestido viejo, o poner vino nuevo en odres viejos. Nos expone a contradicciones y desgarros interiores. Jesús invita a sus discípulos a adoptar una postura y a evitar esos compromisos.

San Pablo tuvo que enfrentarse a este problema. Tuvo un momento de elección en su vida que fue un momento de ruptura con su pasado. Esta elección y esta ruptura eran necesarias para evitar definitivamente los desgarros interiores que crearía un compromiso entre las exigencias de la antigua Ley y la Ley del Amor de Cristo.


Phoca PDF

¿No nos encontramos con el mismo problema? Queremos ser fieles a Dios, pero no queremos deshacernos de todos nuestros ídolos. Queremos practicar la justicia, pero queremos tener éxito en los negocios. Queremos ser buenos monjes y monjas cuyas vidas consisten en buscar la oración en la soledad, pero es difícil renunciar a la alegría de las reuniones y el entretenimiento.

Cuando, en lugar de elegir, nos dejamos desgarrar por dentro como la tela sobre la que se ha cosido una nueva pieza de tela, olvidamos una parte del Evangelio de esta mañana, la parte en la que Jesús dice: "El Esposo les será arrebatado, así que ayunarán". Vivimos en este periodo de la historia. El ayuno tiene ahora el significado de mostrar la fidelidad y la constancia en el amor, aunque uno ya no esté lleno de la presencia del novio. El ayuno es la celebración alegre de la presencia de una ausencia, no la nostalgia de la ausencia de una presencia.



Phoca PDF